

## Los Pesch en Honduras

“Un indio Pesch maniobra el largo palo de caoba. Sobre una balsa angosta, sobre los rápidos. El bote se mueve entre grandes rocas poco visibles sobre el agua espumeante. Un tucán se lanza en picada sobre el río y rápidamente desaparece en la pared de la vegetación verde terciopelo que se eleva hacia el cielo. Más adelante hay una vista del mundo como debió de haberse visto en los días de la Creación”. (De una columna periodística de viajes en Honduras).

Es interesante imaginarse a gente completamente dependientes del bosque y vivir sin tener contacto con el mundo exterior. Pero la realidad es que los Pesch- como otros habitantes de los bosques en todo el mundo- no viven aislados. Mientras antes vestían taparrabos de cortezas de los árboles y cazaban con cerbatanas, hoy usan ropa de fábrica, rifles modernos para la cacería, y son Cristianos.

Los Pesch viven en La Mosquitia, una región de Honduras y Nicaragua que cubre el área silvestre más grande en Centro América. Esta región tiene bosques tropicales así como pantanos con manglares, lagunas y sabanas. Antes de que los Españoles conquistaran América en 1660s, los Pesch vivían en un cuarto del área de Honduras y fueron el grupo nativo más grande. Hoy sólo quedan 350 Pesch vivos.

Como otra gente del bosque, los Pesch todavía dependen del bosque para sobrevivir. Regularmente cazan animales como venados, changos, jabalíes, guajolotes silvestres, iguanas y tapires que viven en los bosques de la región. Pueden atrapar iguanas con sus manos y arponear peces con arpones sostenidos con la mano. Y aquellos que viven cerca de los ríos son super manejadores de los botes, maniobrando balsas aguas arriba y abajo a través de los rápidos llenos de rocas.

Pero los Pesch pueden también depender de otras formas para sobrevivir. Para complementar su dieta, tradicionalmente han cultivado, arroz, frijoles y maíz en claros que han hecho en el bosque. Debido a que mucho de su territorio gradualmente se está perdiendo por los forasteros (conocidos como Ladinos), muchos Pesch también tienen trabajo para poder alimentar a sus familias.

Mucho del territorio donde viven los Pesch es legalmente del gobierno, aunque los Pesch siempre lo han considerado como de ellos. Esto significa que los Pesch no siempre pueden controlar lo que pasa en el bosque del que dependen.

En 1980, por ejemplo, el gobierno Hondureño y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) crearon una Reserva de la Biósfera en La Mosquitia, llamada Río Plátano. Se suponía que la reserva protegería la cultura Pesch y las especies y plantas de animales de la región. Tristemente la gente construyó caminos ilegales para cortar los ébanos. Estos caminos han permitido que muchos Ladinos se metan en el área y corten más bosque para la agricultura y la ganadería.

Con el bosque a su alrededor siendo dañado y con la pérdida de más y más de su terreno, los Pesch tienen más dificultad para vivir. Muchos jóvenes Pesch son atraídos a la ciudad por trabajos y por una vida más fácil. Como resultado, el futuro de los Pesch es incierto, no está claro si esta cultura será capaz de sobrevivir a todos los cambios que enfrenta.